

Almoraima 42, 2011

APUNTES HISTÓRICOS SOBRE EL MUSEO DE TETUÁN

Mehdi Zouak [□]

Manuel J. Parodi Álvarez

Resumen

En el presente texto queremos exponer de manera sucinta una breve reseña sobre la historia del Museo Arqueológico de Tetuán en sus orígenes, allá por la primera mitad del siglo XX, recogiendo asimismo algunas pinceladas sobre su proyección y realidad actual; el museo tetuaní supone un verdadero eje articulador para la investigación arqueológica en la región de la Yebala (norte de Marruecos) desde su propia fundación. A continuación, y tras la reseña histórica de los comienzos de la historia del Museo, se entrará a abordar algunos aspectos de la dinámica científica de trabajo que mantiene este centro cultural en la actualidad.

Se señalará asimismo una síntesis de los proyectos de investigación en marcha en los que participa el Museo. Se valorará asimismo el desarrollo y curso de unas relaciones institucionales que ha superado los márgenes de unas relaciones basadas otrora en buena medida en los lazos personales - en los primeros ámbitos cronológicos de la investigación pionera. Actualmente las relaciones institucionales, el marco de los convenios y acuerdos y el trabajo mediante la cooperación entre equipos internacionales -y pluridisciplinarios- son algunas de las principales líneas directrices que orientan la dinámica de trabajo de la institución.

* Director del Museo Arqueológico de Tetuán, Director General de Cultura de la región de Tánger-Tetuán, Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos.

El actual Museo Arqueológico de Tetuán (heredero de la primitiva institución de los años 20-30 del siglo pasado, y sito en el mismo emplazamiento de su inauguración en 1940) está situado en pleno centro de la ciudad de Tetuán, en el espacio físico con identidad propia que se conforma en torno a la intersección entre el espacio histórico de la tradicional Medina, la antigua y misteriosa *Tettawin*, declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1997, y el Ensanche, una verdadera joya arquitectónica y urbanística datada en la época del Protectorado español (la primera mitad del siglo XX) y no pocos de cuyos más emblemáticos edificios se adscriben a las líneas generales del modernismo europeo de entreguerras. El edificio que -aún hoy- acoge las instalaciones del museo fue expresamente construido en 1939 al objeto de cumplir tal función museal, siendo finalmente inaugurado el día 19 de julio de 1940. El Museo Arqueológico de Tetuán cuenta con un gran valor científico y patrimonial, por sí y por sus contenidos. Su primer director en el actual emplazamiento, y el responsable de su organización inicial, de su puesta en marcha, de sus primeros programas expositivos y de las primeras labores de investigación articuladas en torno al Museo (como parte integrante del antiguo Servicio de la Inspección de Antigüedades de la coadministración hispano-marroquí del Norte de Marruecos) sería el arqueólogo manchego (trasplantado a Andalucía) Pelayo Quintero Atauri, contando con un precedente en César Luis de Montalbán.

La idea de crear un museo arqueológico en Tetuán se materializó a principios del Novecientos como resultado inmediato, entre otras razones (entre las que son de contar las más directamente relacionadas con la planificación de la gestión cultural y del Patrimonio Arqueológico en el territorio de la Yebala), de las numerosas excavaciones que tuvieron lugar en la región del norte de Marruecos a finales del siglo XIX y (especialmente) la primera mitad del siglo XX. Gracias a dichas tareas arqueológicas, numerosos, variados y muy relevantes yacimientos arqueológicos y monumentos históricos serían no sólo descubiertos sino también estudiados e identificados; a partir de estos monumentos y sitios arqueológicos se exhumaría una enorme cantidad de vestigios y restos materiales merced a los cuales resulta posible hoy aproximarnos con garantías de precisión a una

notable parte de la Historia de la Humanidad en el marco del suroeste del Mediterráneo y el dintel meridional de la región de las Columnas de Hércules, un eje geográfico y cultural de perfil y relevancia históricas desde casi los mismos albores de la Humanidad.

De esta manera, y como consecuencia de aquellas primeras campañas de excavaciones llevadas a cabo por quienes pueden ser tenidos por arqueólogos precursores del siglo pasado, como César Luis de Montalbán y Mazas, el propio Pelayo Quintero Atauri, a quien antes mencionábamos, y quien le sucediera en las responsabilidades arqueológicas en el territorio y la administración tras su fallecimiento, Miquel Tarradell y Mateu, el Museo Arqueológico de Tetuán goza de una sólida consideración (dentro y fuera de Marruecos) como uno de los centros de su naturaleza y especie más importantes del país, y guarda en sus salas y dependencias con todo celo y cuidado una colección dotada de un gran valor científico y patrimonial. La mayoría de los restos arqueológicos expuestos o guardados en depósito en el museo tetuaní provienen de excavaciones sistemáticas del norte de Marruecos. Con la exposición permanente dispuesta en el mismo se quiere brindar al visitante una idea certera sobre diversos aspectos y apartados de la historia de la región articulados en tres grandes horizontes, como son la época prehistórica (con ejemplos tales como los utensilios prehistóricos hechos en piedra o de hueso, restos de fauna y vestigios humanos de nuestros antecedentes) el período preislámico (compresivo de las *facies* culturales fenicia, púnico-mauritana y romana), y la época islámica de la región tetuaní; además, el discurso expositivo del Museo invita a acercarse más a la historia común de nuestros predecesores y antepasados desde una perspectiva que aún (no puede ser de otro modo en una institución pública) lo didáctico, lo pedagógico y lo científico y que quiere ser acogedora para el estudioso especialista tanto como para el gran público en general, colectivos a los que la instalación debe ofrecer (y ofrece) la justa respuesta a la demanda específica que cada uno de ellos presenta bajo la forma del interés específico que los mueve a acercarse a las salas del Museo.

Gracias en primer lugar a este material arqueológico, de composición y naturaleza rica y diversa, conformado por relevantes colecciones de cerámica, ánforas, mosaicos, inscripciones líbico-

beréberes, estelas funerarias, elementos arquitectónicos de diversa naturaleza, material estatuario en bronce y mármol, así como joyas y monedas antiguas, e instrumentos musicales, se nos ofrece una imagen que desde el Museo se intenta venga a presentar un perfil lo más real posible sobre la Antigüedad y el modo de vida de las culturas y civilizaciones que han poblado esta hermosa parte del mundo desde mas de 500.000 años atrás y hasta el pasado siglo XX.

Sin ninguna duda el Museo Arqueológico de Tetuán *ha sido* desde su fundación, *es* actualmente y *seguirá siendo* en el futuro una pieza fundamental de cara al mejor y más preciso conocimiento de la Historia de la Humanidad en esta parte del Globo, y, de otra parte, viene a constituir una herramienta clave (un elemento básico) para poder llevar a cabo la que sin duda es una mejor y más completa aproximación posible a los múltiples, muy variados y articulados flujos humanos que han circulado (y se han asentado) en estas tierras desde la noche de los tiempos hasta ahora, la investigación que desde diversas perspectivas se lleva a cabo en la región de la Yebala, con la Arqueología y la Historia como campos de juego principales. Situado (desde su fundación en 1940) en un emplazamiento privilegiado, en pleno centro de la ciudad de Tetuán, entre la Medina antigua y la zona del Ensanche (como señalábamos *supra*), el Museo Arqueológico de Tetuán tiene, como venimos señalando, un gran valor científico y patrimonial. La exposición, el fondo bibliográfico y documental y los depósitos, junto a los repertorios epigráficos, musivos y anfóricos dispuestos en su jardín son sus elementos más importantes.

En lo que respecta al establecimiento *-stricto sensu-* del Museo arqueológico en Tetuán la *Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos* -creada en 1919- (JSMHAM) organizó en la referida ciudad en 1924 una exposición temporal, a la que desde 1926 y de una forma demasiado optimista se vino a calificar como “Museo”. En 1928 se estableció el verdadero primer museo tetuaní que fue el “Museo marroquí” de Etnología, creado por Mariano Bertuchi. La creación definitiva del Museo Arqueológico de Tetuán se produjo en noviembre de 1931, con edificio propio, en el que se ubicaron por vez primera no sólo los objetos procedentes de *Tamuda* sino

también una parte de los de *Lixus*; algunas piezas de esta ciudad se trasladaron al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, y con las restantes se formó una sección del museo tetuaní.

César Luis de Montalbán elaboró el *Catálogo de los objetos que existen en el Museo Arqueológico de Tetuán*, informe o memoria que presupone la existencia del propio Museo, por lo que de forma razonable es posterior a 1931. El hecho se confirma con la indicación de que el encabezamiento es de la Junta Central de Museos de Marruecos, que es una denominación ambigua pero que, por la referencia a “Central”, indica el periodo de la Segunda República española, probablemente en el año 1932. Y también complementó el *Mapa arqueológico de la zona de Protectorado* (1933) con notables imprecisiones. Igualmente es de señalar que Montalbán tuvo notable éxito en el yacimiento de *Tamuda* en lo que respecta a la recuperación de piezas (uno de los objetivos principales de aquella arqueología anticuarista, tan preocupada por el objeto como por el propio sitio arqueológico). Su excavación allí en los años 1921-1922 tuvo los tintes de una auténtica aventura, dadas las condiciones de inseguridad en las que hubo de desarrollarse. Años después, en 1953, en la celebración del “Primer Congreso Arqueológico del Marruecos español”, se destacaría como en alguna ocasión los que actuaban en *Tamuda* debieron dejar los instrumentos de excavación, para tomar el fusil. En este sentido, contamos con un relato de Ángel Cabrera, relativo a la necesidad del uso de armas en los trabajos de excavación de *Tamuda* ¹. Cabrera, viajero por el Norte de Marruecos, estuvo dos semanas en *Tamuda* y nos dejó el testimonio de un episodio de empleo de fusiles para autodefensa, en relación con bandoleros de las montañas que bajaban al valle a robar ganado (Cabrera, 1924: 193-194). En cualquier caso, el mismo Cabrera indicaba que en la Secretaría General del Protectorado *se había empezado a formar un museo (sic)*, con objetos de *Tamuda*, entre ellos una serie de medidas de líquidos, una gran plancha de plomo, pequeños bronceos con figuras de dioses, lámparas de barro, piedras de sortija, morteros para moler perfumes (Cabrera, 1924: 190).

¹Anécdota que ya hemos recogido en otro lugar (Parodi y Gozalbes: 2011, p. 143)

En relación con el Museo Arqueológico de Tetuán, y como hemos apuntado *supra*, cabe señalar que los trabajos arqueológicos de campo llevados a cabo por César Luis de Montalbán desde los primeros años de la década de los 20 del siglo pasado (en *Lixus*, Mezora o Tamuda, por ejemplo) habrían hecho palpable y evidente la necesidad de contar con un Museo que pudiera albergar de forma conveniente los materiales hallados en dichas actividades (unos materiales que hasta entonces eran almacenados en distintas instalaciones de Larache y Tetuán). De este modo, ya en la década de los años 20 del Novecientos habrían existido instalaciones que más habrían servido como depósito o almacenes que como Museo propiamente dicho, si bien habrían recibido la cuando menos arriesgada denominación de tal de acuerdo con diversos testimonios documentales y epistolares, como señalábamos *supra*.

Como consecuencia del propio funcionamiento de las estructuras administrativas y de los trabajos de campo que echasen a andar desde los años 20 del siglo pasado, superadas ya las posibilidades de los depósitos existentes, se decidiría habilitar como Museo, en Tetuán, unas dependencias situadas en un edificio emplazado en la calle Mohammed Torres (en el entonces n.º. 7 de dicha vía urbana); es en dichas dependencias en las que habría quedado de este modo definitivamente instalado el Museo en noviembre del año 1931. La responsabilidad sobre las instalaciones de almacenaje y sobre dicho embrionario Museo (desde la década de los años XX del siglo pasado), ya antes de la puesta en funcionamiento de las dependencias sitas en la calle Mohamed Torres (en la zona del Ensanche, no demasiado lejos de la posterior y -hasta el momento actual- definitiva ubicación del Museo), en activo ya a finales de 1931, debió recaer sobre César Luis de Montalbán.

Respecto a la gestión del Patrimonio Arqueológico del norte de Marruecos a partir de la ejecución y puesta en marcha (desde 1912) de las disposiciones resultado de las conclusiones y acuerdos dimanados de la Conferencia de Algeciras (que se celebró, como es sabido, en la referida ciudad

andaluza en el año 1906)², sería el citado César Luis de Montalbán y Mazas quien fuera el responsable de los primeros pasos en lo que pudiera llamarse con cierta propiedad (considerando el momento) la gestión pública oficial del Patrimonio Arqueológico del norte de Marruecos, centrándose fundamentalmente su trabajo en el aspecto más directamente relacionado con la investigación, esto es, con la labor arqueológica de campo (reconocimiento de sitios y excavación, en su caso, de los mismos, como en *Lixus*, *Mezora* o *Tamuda*, *e.g.*) en la Zona Española del Protectorado, encontrándose adscritos sus trabajos (sin perder la perspectiva de la época, es de insistir) a una sistemática directamente emanada de la administración, vinculada a tareas regladas y organizadas, dependientes no de iniciativas particulares más o menos aisladas, sino a un trabajo subordinado a unas estructuras administrativas constituidas como tales en el seno de las cuales se incardinaba, unas estructuras “marginales” (paralelas) respecto a las del territorio del estado pero relacionadas con las mismas (cuando no directamente dependientes de ellas) a través de la normativa española (*v.g.* la Ley de Excavaciones de 1911, apenas aprobada cuando se hace efectivo el Protectorado sobre la Zona Norte, y su Reglamento, de 1912) y de las instituciones de la época³. Este perfil, el de responsable de las tareas de gestión del Patrimonio Arqueológico de la Zona Española⁴ será ulterior y más abundantemente desarrollado por Pelayo Quintero Atauri, nombrado Inspector General de Excavaciones del Protectorado (Inspecc

² Nos remitiremos sobre este particular a textos precedentes, especialmente Parodi: 2009, e igualmente Verdugo y Parodi: 2010.

³ En otro lugar hemos podido señalar la correspondencia existente entre el “Museo” de Tetuán y la Comisión Provincial de Patrimonio de Cádiz ya en los primeros años 20 del siglo pasado: estaríamos contemplando correspondencia escrita entre Montalbán y Quintero, esto es, entre los responsables del Patrimonio Arqueológico de las dos provincias que enmarcan el antiguo *Fretum Gaditanum*: la Cádiz europea y la Yebala africana (Parodi 2008, 2008b, 2008c).

⁴ Hasta la llegada de Quintero (bajo la gestión de Montalbán) habían primado los aspectos relacionados con la investigación sobre el terreno frente a otros como la conservación o la difusión, igualmente esenciales en la gestión del Patrimonio; sería precisamente el tándem formado por Tomás García Figueras y Pelayo Quintero Atauri el que, merced a unas estructuras más organizadas, con la creación del nuevo Museo Arqueológico tetuaní en 1940, y con la vocación divulgadora de Quintero, reforzaría lo tocante a la conservación (siquiera de los restos muebles fruto de las excavaciones, restos contenidos en el Museo tetuaní) y a la difusión (gracias a la ingente tarea llevada a cabo por Pelayo Quintero) dentro y fuera de los límites del territorio marroquí.

ión radicada en Tetuán, como señalábamos *supra*) en 1939, y con ello responsable de los trabajos de campo, entre otros menesteres ⁵; esta Inspección General dependía de la Delegación de Cultura de la Alta Comisaría de España en el Protectorado y sería heredero del precedente “Servicio de Arqueología” que había venido desarrollando sus tareas precedentemente en el territorio del Marruecos septentrional, un Servicio encargado del estudio de las antigüedades preislámicas de la Zona Española y que, dependiente de la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, había estado a cargo de Montalbán hasta el estallido de la Guerra Civil en 1936 (Tarradell, 1953-54, 8-ss.).

Unos años más tarde de la instalación en 1931 del Museo en la sede de la calle Mohamed Torres, en 1938 (en el mismo año de la inauguración de la Biblioteca General y la Hemeroteca de Tetuán), se resolvería el traslado de esta institución del patrimonio por resultar insuficientes dichas instalaciones, de este modo ya el año siguiente, 1939, comenzarían las obras del nuevo museo, construido en la calle Mohammed ben Hossain, sito junto a la muralla, en el eje de confluencia entre las dos áreas urbanas bien identificadas representadas por las zonas del Ensanche español y de la Medina medieval de Tetuán. Las instalaciones del nuevo Museo Arqueológico tetuaní⁶, que

⁵ En el permiso expedido por el entonces Alto Comisario del Protectorado Español, coronel Juan Luis Beigbeder Atienza (quien ocupó la Alta Comisaría entre abril de 1937 y agosto de 1939) a favor de Quintero Atauri, se señala que a éste se le permitía visitar “...las plazas de soberanía y Zona de Protectorado de España en Marruecos...”, anotando igualmente que la presencia en el Norte de Marruecos de este arqueólogo tenía el propósito de “...realizar una Comisión científica...” encomendada a Quintero por el propio Alto Comisario; dicho documento está firmado y fechado en Tetuán el 16 de julio de 1939 (escasas semanas antes del nombramiento de Beigbeder como ministro de Asuntos Exteriores, lo que conllevaría su marcha de Marruecos); una apostilla añadida al mismo y firmada por el Gobernador Civil de Cádiz el día 28 de julio de ese mismo año señala que Quintero viajaría “...acompañado de su Sra. D^a. Juana María Hidalgo Ruiz” (correspondencia de Pelayo Quintero, Museo Arqueológico de Tetuán); como se desprende de este documento (y de las palabras de Beigbeder), es la administración del Protectorado la que reclama la presencia de Quintero en tierras africanas, en lo que puede ya verse la mano de García Figueras.

⁶ El Arqueológico tetuaní, institución del Patrimonio dependiente de la Dirección General de Cultura de la región de Tánger-Tetuán, es un motor esencial en la investigación y conservación del Patrimonio Arqueológico del Norte de Marruecos, encontrándose bajo la dirección del Dr. Mehdi Zouak (a su vez Director Regional de Cultura y coautor de estas líneas), a quien debe reconocerse como inspirador e impulsor

serían inauguradas en julio de 1940, tuvieron su primer director en Pelayo Quintero, quien contaría con una doble responsabilidad como inspector de excavaciones, y como director del Museo Arqueológico de Tetuán, viniendo además a representar la figura de máxima autoridad en materia de gestión del Patrimonio Arqueológico en el norte de Marruecos bajo administración conjunta hispano-marroquí, bajo la dirección de las autoridades administrativas de la Alta Comisaría Española y del Majzén entre 1939 (su llegada a Marruecos) y su fallecimiento en 1946 en Tetuán.

De acuerdo con el informe-memoria redactado desde el propio Museo en julio de 1942, al cumplirse dos años de la existencia de estas nuevas instalaciones, la nueva sede del mismo fue inaugurada el 19 de julio de 1940 de manera conjunta por las máximas autoridades marroquí y española, esto es, el Jalifa y el Alto Comisario español⁷; entre el personal destinado al Museo se contarían su director (Pelayo Quintero Atauri), el secretario (Cecilio Giménez Bernal), el restaurador, Alejandro Tomillo Najarro y tres porteros⁸.

En esta nueva etapa, contando con las instalaciones del nuevo edificio y con Pelayo Quintero en la dirección, se conseguiría poner en marcha un primer museo funcional en el norte de Marruecos, un museo que sirviera, más allá de ser un mero “depósito de colecciones” (caso de las instalaciones precedentes, cuando no un almacén de piezas procedentes de las excavaciones de diversos yacimientos arqueológicos del territorio en cuestión), y que se convirtiera en un activo núcleo de

de no pocas de las líneas de cooperación y trabajo conjunto emprendidas por diversas instituciones españolas (AECID, Junta de Andalucía, universidades de Cádiz y Huelva, Observatorio Andaluz de Economía de la Cultura -Oikós) y marroquíes (Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos, INSAP, Museo de Tetuán, Universidad Abdelmalek Essaâdi de Tánger-Tetuán).

⁷ “Museo Arqueológico de Tetuán. Estadística”, documento mecanografiado (dos folios a una sola cara), redactado -no firmado- por el secretario del Museo, (por entonces, Cecilio Giménez Bernal), con fecha de 27 de julio de 1942 (en adelante, *Estadística 1942*), conservado en los fondos documentales del Museo Arqueológico de Tetuán.

⁸ El referido informe de 27 de julio de 1942 cita textualmente a “...S.A.I. El Jalifa Muley Hassan B. El Mehdi Ben Ismail, S.E. El Alto Comisario D. Carlos Asensio Cabanillas, el Secretario General D. Tomás García Figueras y demás autoridades”, presentando de este modo a las autoridades y demás personalidades que presentes en la inauguración de las nuevas instalaciones) (*Estadística 1942*).

trabajo directamente orientado hacia la investigación arqueológica de campo, y que funcionase como elemento articulador de la investigación y el trabajo sobre el terreno, gracias, además, a la labor de Quintero al frente del servicio de la Inspección General de Excavaciones del Protectorado.

En un documento de trabajo sin fecha (compuesto por cuatro folios redactados a una sola cara), mecanografiado pero con anotaciones autógrafas de Pelayo Quintero (un informe perteneciente a la documentación del museo y conservado en los fondos documentales del Arqueológico tetuaní), se señala que la creación de esta nueva sede habría sido fruto de los afanes y esfuerzos del secretario general de la Alta Comisaría española, Tomás García Figueras, quien habría contado para ello con el asesoramiento del director del Museo de Bellas Artes de Cádiz (a saber, Pelayo Quintero Atauri - cuyo nombre, mecanografiado, aparece tachado por un trazo que pertenece visiblemente al mismo puño que hace el resto de las anotaciones); en el referido documento se atribuye la “causa o motivo de la creación” del nuevo museo a un “Acuerdo de la Alta Comisaría de España en Marruecos” (texto mecanografiado), “*para facilitar el estudio del Marruecos primitivo*” (texto de puño y letra)⁹. Resultan interesantes los datos proporcionados por el referido documento (*BMM*) en relación con la ubicación, naturaleza y características del Museo; centraremos nuestra atención principalmente en lo relativo a su funcionalidad como entidad administrativa, como institución de gestión del Patrimonio; así, señalaremos que junto a las colecciones cuya existencia se menciona, se recoge igualmente que se cuenta con una biblioteca (si bien se afirma expresamente que ésta “...se está constituyendo...”); asimismo, se señala que el Museo ha practicado excavaciones (es decir, que es una unidad de investigación del Patrimonio Arqueológico del norte de Marruecos), señalándose además los sitios arqueológicos investigados: *Lixus, Ad-Mercuri, Tabernae* y *Cazaza*, mientras en el

⁹ Este documento (en adelante *Borrador Memoria* del Museo-*BMM*) parece ser el borrador de una *Memoria* del Museo de Tetuán destinada a las *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales (MMAP)*, lo que nos permite datarlo entre 1943 (fecha de inicio de la inclusión de las *Memorias Anuales* del Museo tetuaní en las referidas *MMAP* por iniciativa de Pelayo Quintero) y 1945 (fecha de redacción de la última *Memoria* de Quintero); se conserva en los fondos documentales del Museo Arqueológico de Tetuán.

momento de redacción de dichos párrafos “...se practican excavaciones, con preferencia últimamente en Tamuda” (*BMM, loc. cit.*).

Respecto a las instalaciones en las que con anterioridad a 1940 se encontrase la sede del museo (y a las que venimos haciendo referencia), este mismo documento señala¹⁰ que “anteriormente *existió un pequeño local* sito en la Calle de Mohamed Torres de esta Ciudad que mas (*sic*) bien era un almacén de las piezas arqueológicas, *que iban apareciendo*” (*BMM, id.*). El nuevo Museo, situado en la encrucijada entre la ciudad vieja y el Ensanche, era propiedad del Majzén (esto es, la titularidad, como institución del Patrimonio, era de la administración marroquí); fue precisamente la autoridad marroquí quien construyó el edificio con vistas a constituir en el mismo la sede del nuevo Museo Arqueológico de Tetuán, siempre de acuerdo con el referido documento (*BMM*, epígrafe “Propietario del edificio”). En cuanto al personal adscrito al Museo (apartado ya considerado en el informe *Estadística 1942*), se señala ahora que estaba compuesto por el director, Pelayo Quintero Atauri, el secretario, Cecilio Giménez Bernal, el restaurador, Alejandro Tomillo Najarro, y “tres [miembros] del Cuerpo de Porteros (*sic*) de la Administración Jalifiana” (marroquíes), dependiendo este personal de manera conjunta del Majzén y de la Delegación de Cultura de la Alta Comisaría y dependiendo los recursos económicos destinados al Museo de “...los Presupuestos del Majzén” (*BMM*, epígrafes relativos al personal).

También como consecuencia de las labores de la nueva dirección, de la iniciativa y los esfuerzos de Quintero, desde el año 1943 el Museo tetuaní se incorporó al conjunto de las *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*; en dicho año los Museos de la clase al que estaba adscrito el de Tetuán (esto es, los no servidos por el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Arqueólogos y Bibliotecarios) se incorporaron al conjunto de las referidas *Memorias Anuales de los Museos Arqueológicos Provinciales*; Pelayo Quintero cumpliría con el procedimiento y la autoimpuesta tarea, de forma que en los años en los que se mantuvo al frente del Museo (los que le quedaron de vida, entre 1943 y 1946), la correspondiente *Memoria* del mismo apareció regularmente en el

¹⁰ En el epígrafe titulado “Edificios que ha ocupado antes del actual”.

correspondiente número de las referidas *Memorias* (de hecho, en la *Memoria* de 1946-47 aparecería la necrológica del propio Pelayo Quintero firmada por su segundo y secretario del Museo de Tetuán, Cecilio Giménez Bernal).

En resumidas cuentas, el museo conoció primeramente (en los años iniciales del siglo pasado) unas instalaciones, basadas en una sala única, sitas en unos locales de la calle Mohamed Torres (hoy sede del Instituto Cervantes de Tetuán), y dispuesto de este modo como una exposición única, acogía los restos arqueológicos procedentes de los yacimientos excavados en aquellos momentos (consecuencia de los trabajos de campo de César L. de Montalbán, esencialmente). El edificio del museo, tal como lo conocemos en la actualidad, fue construido en 1939, siendo inaugurado el 19 de julio de 1940. Contiene tres salas de exposición que cubren los diferentes períodos históricos y un jardín, valorando como indicamos el almacén de la reserva y su destacado fondo documental histórico y administrativo; al tiempo, se disponía un espacio para vivienda del responsable del Museo, amén de una recepción o conserjería, junto a las dependencias destinada a las oficinas de administración y gestión del propio museo, las cuales sirvieron asimismo como base para la Inspección y el Servicio de Antigüedades mientras estas funciones estuvieron a cargo de Quintero Aauri (1940-1946), ya que este arqueólogo que unió los cargos de la dirección del museo y de la jefatura sobre el Servicio de Antigüedades desde 1940 hasta su fallecimiento (octubre de 1946) utilizó habitualmente el museo como centro de operaciones para el referido Servicio e Inspección de Antigüedades, lo que en la práctica vino a hacer del Museo Arqueológico de Tetuán el verdadero centro neurálgico de la gestión del Patrimonio Arqueológico en la zona septentrional de Marruecos, rol éste que habría de mantenerse tras la desaparición de Quintero, bajo el mandato de su sucesor, Miguel Tarradell Mateu.

En lo relativo a las visitas, en los momentos actuales el museo recibe unos 10.000 visitantes por año, cifra en cuya mejora se trabaja de manera permanente. Actualmente el museo atrae sobre todo el interés de los investigadores gracias a la extraordinaria colección arqueológica de la que dispone,

en la que se recoge un corolario de la mayoría de los yacimientos arqueológicos del norte de Marruecos, exposición que cubre todas las épocas prehistóricas, protohistóricas e históricas de la región. También gracias a su tan relevante y rico fondo documental ha sido posible desarrollar y sostener en los últimos años varios proyectos de colaboración hispano-marroquíes centrados en el estudio de varios aspectos de la Arqueología del Norte de Marruecos y también en los arqueólogos de la época, proyectos en los cuales el Museo sigue conservando su papel vertebrador; los criterios de investigación arqueológica, historiográfica e histórica, de conservación de yacimientos como el de Tamuda, y de tutela del Patrimonio Histórico y Cultural rigen la actuación del Museo Arqueológico de Tetuán como un elemento integrante -básico, fundamental- de la administración cultural marroquí en la zona, dependiente de la Dirección Regional de Cultura de Tánger-Tetuán, y como un vehículo articulador integrado asimismo en los Programas de Cooperación Internacional que el Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos sostiene con administraciones e instituciones españolas (como el propio Gobierno de España o la Junta de Andalucía, así como con varias universidades andaluzas y con la ONGd Observatorio Andaluz de la Economía, Cultura y Desarrollo -OIKOS).

De este modo, uno de los proyectos de Cooperación Cultural Internacional de alto interés para el Reino de Marruecos en los que participa el Museo de Tetuán (ejerciendo funciones de coordinación por la parte marroquí) es el de la Carta Arqueológica del Norte de Marruecos, en el que participa la Universidad de Cádiz (UCA), y que permitirá desarrollar un mayor conocimiento de la realidad arqueológica, y, por ende, histórica y patrimonial, de la región de Tánger-Tetuán, aplicando criterios de cooperación cultural; el otro gran proyecto de Cooperación a mencionar es el desarrollo del Plan Estratégico de la Zona Patrimonial de Tamuda (Tetuán), PET, en el que participan el Ministerio de Cultura del reino de Marruecos, el Ministerio de Cultura del Gobierno de España, la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID), la Junta de Andalucía, el INSAP marroquí, la Universidad Abdelmalik Essaadi (UAE) de Tánger-Tetuán, la Universidad de Huelva (UHU), la Universidad de Cádiz (UCA) y el Observatorio Andaluz de Economía, Cultura y

Desarrollo, OIKOS, contándose asimismo en el mismo con el concurso y la participación de otras ONGs marroquíes (especialmente tetuanés). Cabe reseñar que este último proyecto cuenta, además, con la consideración de Proyecto Arqueológico Español en el Exterior (antigua Misión Arqueológica Española en el Exterior), otorgado por el Ministerio de Cultura de España.

En ambos casos, la columna vertebral de los trabajos de investigación la configuran equipos multidisciplinares de las universidades andaluzas (UHU, UCA) y marroquí (UAE) vinculadas a los proyectos en curso, así como del Museo Arqueológico de Tetuán y del INSAP; en el caso del desarrollo del Plan Estratégico de la Zona Patrimonial de Tamuda (PET), los aspectos de investigación (arqueológica, histórica e historiográfica) se combinan y conjugan asimismo con los más específicos de conservación, de cara a la progresiva puesta en valor no sólo del yacimiento (entendido como un ente en sí, y, por tanto y hasta cierto punto, “aislado”, “cerrado” -principio y fin en sí mismo), sino de la Zona Patrimonial de Tamuda (considerada en su globalidad, en su conjunto, como un “todo integrado”, y contemplada bajo las premisas de los oportunos e insoslayables criterios de Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible de cara a su progresión y materialización) en la que el yacimiento tamudense se inserta y de la que éste forma parte (con su propia identidad y características), y en la que se combinan valores Culturales, Arqueológicos, Históricos, así como Mediambientales y Paisajísticos.

Como es de comprender, la ejecución de estos proyectos de investigación (amén de contar con una clarísima vocación y proyección social tendente al bien común y a la evidente mejora -por ejemplo- de las condiciones del yacimiento de Tamuda, de la Zona Patrimonial en la que se inserta, y del conjunto urbano y periurbano de la ciudad de Tetuán) ha permitido intensificar las relaciones institucionales entre los diferentes socios involucrados en la gestión y desarrollo de estos proyectos, como la Universidad de Cádiz, el Museo Arqueológico de Tetuán, la Universidad Abdelmalik Essaadi y el INSAP, la Universidad de Huelva, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, los respectivos ministerios de Cultura de Marruecos y España, la Diputación Provincial de Cádiz, e

igualmente ONG's españolas y marroquíes entre las cuales cabe destacar a la andaluza OIKOS, que cuenta -como venimos señalando- con una presencia destacada en el desarrollo de estos proyectos, todo lo cual redundará claramente en la agilización de los mecanismos de cooperación, con el consecuente beneficio en las acciones y actuaciones merced a la acumulación de experiencias entre las diferentes instituciones y organismos participantes.

Es de constatar que esta nueva dinámica de estudio, investigación y gestión generada en torno al Museo Arqueológico de Tetuán (si no, en buena medida, desde el mismo) es relativamente reciente, y de las experiencias de la misma se pueden extraer diversas conclusiones. En el plano de la investigación, el primer Seminario Hispano Marroquí de Especialización en Arqueología, realizado en diciembre del 2005 y que se desarrolló a caballo entre sus dos sedes de Cádiz y Tetuán -con la indudablemente positiva consecuencia de la posterior publicación del libro de sus *Actas* en el año 2006- fundió y dio unos primeros pasos en pro de consolidar una nueva etapa en las relaciones científicas hispano-marroquíes, de una parte porque vino a permitir la consolidación de las relaciones institucionales entre las entidades y organismos oficiales de ambas orillas del Estrecho, y de otra porque sirvió para facilitar una indudable y harto sólida base estructural de cara al desarrollo de no pocos proyectos y para la formación de nuevos equipos conjuntos con la asociación de nuevas entidades e instituciones marroquíes y españolas, ya sean estatales y públicas o emanadas de la iniciativa particular, tales como las ONG's entre las cuales podemos citar a OIKOS, a la que cabe considerar como uno de los motores (sin perjuicio de la iniciativa de las administraciones y de las instituciones de investigación y cuidado del Patrimonio de ambos países) que han permitido poner en pie uno de los más importantes proyectos que existen en la actualidad en el Norte de Marruecos.

El Segundo Seminario Hispano Marroquí de Especialización en Arqueología, celebrado en Cádiz a finales del verano del pasado año 2008 vino por su parte a contribuir a refrendar la solidez del camino emprendido, de lo que ya fuera muestra y reflejo la edición anterior -y primera- de dicha convocatoria, a la que hemos hecho referencia en el párrafo precedente. Este Segundo Seminario

tuvo igualmente su consecuencia y proyección en la edición de su correspondiente libro de *Actas*; es de considerar que no es fruto de la casualidad que el volumen de *Actas* de este Segundo Seminario triplique (*grosso modo*) en su extensión y contenidos al precedente, experimentándose, por ejemplo, un espectacular aumento del volumen de los contenidos dedicados a la Historiografía (más de 200 páginas en el Segundo Seminario, frente a una docena en el anterior) y la Historia de la Arqueología en el norte de Marruecos, sin en absoluto desdeñar el notorio incremento de las páginas destinadas igualmente a contener los proyectos en curso, incremento cuantitativo este último -en papel- que es por su parte reflejo de este refuerzo de las relaciones y aumento de los programas y proyectos de investigación y de los programas de Cooperación Internacional en curso, de los que venimos haciendo la reseña, y en los que participa el Museo Arqueológico de Tetuán. De otra parte, la tercera edición de estos seminarios hispano-marroquíes, celebrada en la gaditana ciudad de Algeciras en la primavera de 2011 y enfocada conjuntamente hacia la investigación arqueológica y el turismo cultural, ha venido a mostrar la validez de los caminos trazados, el buen ritmo de desarrollo de las iniciativas emprendidas en materia tanto de gestión del Patrimonio (aunando conservación, investigación, protección y difusión) como del peso económico de la Cultura y, en el seno de ésta, del patrimonio histórico como atractivo turístico y como industria cultural en el entorno del norte de África y el sur de Europa, del viejo *Fretum Gaditanum*.

Dos administraciones españolas que vienen desarrollando programas de cooperación en colaboración con el Museo Arqueológico de Tetuán son la Diputación Provincial de Cádiz y la Junta de Andalucía, hecho esperable dado que se trata de los dos territorios españoles (la provincia de Cádiz, que se encuentra en la Comunidad Autónoma de Andalucía) más próximos geográficamente y que mantienen unos vínculos (tradicionales, culturales, históricos) más íntimos con el norte de Marruecos. Es, así, de obligada mención la referencia a la Diputación Provincial de Cádiz, institución que mantiene con el museo unas relaciones especialmente sólidas y estrechas en el campo específico de la gestión y la acción cultural (sirva de ejemplo el proyecto del Mapa de los Equipamientos Culturales de las provincias de Cádiz y Tetuán, impulsado desde la administración

provincial gaditana y la Dirección Regional de Cultura de Tánger-Tetuán), el Patrimonio Cultural (Histórico, Artístico, Monumental, Arqueológico, Documental, Etnológico, Musical...) y la investigación científica, y que ha participado tanto en la realización de los dos seminarios mencionados (el I y II Seminarios de Arqueología Hispano-Marroquí) como en la edición de la serie de monografías del Museo de Tetuán (otro ejemplo de las labores de investigación y difusión emprendidas desde la óptica de la Cooperación, en las que participa asimismo la Universidad de Cádiz).

Otra institución que cuenta con un papel determinante en el desarrollo de estos programas de cooperación, y de la que cabe hacer asimismo mención aquí, es la Junta de Andalucía (fundamentalmente a través de su Consejería de Cultura, pero no sólo a través de ésta, ya que otras Consejerías -como Obras Públicas- o la misma Presidencia de la Junta desarrollan programas de cooperación cultural en Marruecos), administración regional española que ha permitido desarrollar y materializar varios de estos proyectos en curso y sin cuyo decisivo apoyo no se habrían conseguido los excelentes resultados que se han venido desarrollando hasta ahora. Así, es de constar su participación con el Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos en la renovación del Museo Arqueológico tetuaní, así como su apoyo a la mayoría de los proyectos en proceso de ejecución con que cuenta el Museo Arqueológico de Tetuán.

No es lugar quizá el de estas páginas para hablar más por extenso ni con mucho mayor detalle sobre todos y cada uno de los diferentes proyectos a los que previamente hemos hecho referencia, pero intentaremos presentar, o esbozar, de una manera sucinta algunos de éstos confiando en no omitir detalles importantes. En este sentido, uno de los primeros proyectos de investigación de gran relevancia en esta nueva etapa del Museo Arqueológico de Tetuán es el titulado “Estudio de los fondos del Museo Arqueológico de Tetuán”, que supone un verdadero inicio del Inventario General y análisis de algunas colecciones temáticas; se trata de un proyecto subvencionado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) ya desde las convocatorias de los años 2006 y

2007, y que representa un referente respecto a la realización del inventario del material arqueológico disponible en el Museo y procedente de varios yacimientos arqueológicos (de distintas épocas) de la región del norte de Marruecos, caso de los de Tamuda, Kaf Taht El Ghar, Ghar L'Khal..., a la par que al mismo tiempo representa un muy completo estudio de los propios fondos existentes ya en los depósitos (y en la propia exposición) del museo, por el que se contará con un inventario actualizado de los fondos de la institución. Para la realización de esta labor se cuenta con la participación y el concurso de profesores y estudiantes de las diferentes instituciones que han participado en la puesta en marcha, desarrollo y ejecución de estos proyectos de estudio de algunos de los referidos yacimientos, instituciones tales como la Universidad de Cádiz (UCA) y la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tánger-Tetuán (UAE).

En cuanto a los antecedentes, es de señalar que se empieza de una manera que cabría calificar de “relativamente tímida” el proyecto del inventario del museo dos años antes de la plasmación del mencionado proyecto, y ello merced a una iniciativa emprendida desde el propio museo arqueológico tetuaní en colaboración con la Universidad de Tánger-Tetuán (UAE) utilizando a tales fines el marco proporcionado por la elaboración de memorias de fin de estudios universitarios (tesinas); de este modo, la iniciativa del museo ha sido apoyada por el Departamento de Historia de la Universidad Abdelmalik Essaadi gracias, de una parte, a la importante aportación del profesor Baraka Raissouni y sus estudiantes, y, de otra, también al trabajo de los técnicos y los investigadores del propio museo. Esta acción se consolida con la decisiva aportación a la misma del grupo de profesores y estudiantes de la UCA (del Grupo de Investigación PAI HUM 440, dirigido por el profesor José Ramos Muñoz, titular de Prehistoria de dicha Universidad española) y con el fundamental apoyo de la AECID.

Otro proyecto significativo a tener igualmente en consideración es el de la edición de una colección de *Monografías* del Museo (las *MMAT*, *Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán*). El primer y segundo números de esta Serie han visto ya la luz; así, el primero de los libros fue el

dedicado al yacimiento arqueológico de Kaf Taht el Ghar; de otra parte, el número dos de la referida colección, en el que se recogen las *Actas* del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, celebrado en Cádiz en septiembre de 2008, reunión a la que hemos hecho referencia con anterioridad en estos párrafos, vio la luz en diciembre del mismo 2008.

Este notable esfuerzo (sacar a la luz la colección de estudios monográficos centrados en el Museo de Tetuán) ha sido materialmente posible igualmente gracias al trabajo de un equipo de investigadores, técnicos, estudiantes, sin pasar por alto ni olvidar a las instituciones, organismos y entidades sin el apoyo de las cuales estos esfuerzos no habrían visto la luz; entre estas instituciones cabe destacar, por la parte española, al Ministerio de Cultura, la AECID, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Diputación Provincial de Cádiz y la Universidad de Cádiz, mientras por la parte marroquí podemos mencionar al Ministerio de Cultura a través de la Dirección de Patrimonio, al INSAP, a la Dirección Regional de Cultura de la Región de Tánger-Tetuán y al Museo Arqueológico de Tetuán, así como a la Universidad Univesidad Abdelmalik Essaadi de Tánger-Tetuán. A estos dos volúmenes ya aparecidos habrán de seguir otros números hasta que finalmente sea posible poner paulatinamente en valor -mediante su estudio y publicación (y, por consiguiente, poner a disposición de la generalidad de los estudiosos, investigadores y del gran público)- todo el fondo arqueológico que se conserva en la exposición y en los depósitos del museo.

Igualmente, y entre los proyectos actualmente operativos, se encuentra la ya mencionada contribución del museo a la realización de la Carta Arqueológica del Norte de Marruecos (de la región de Tánger-Tetuán, la *Yebala*), que cuenta con el apoyo de las diversas instituciones españolas y marroquíes a las que se ha hecho justa mención *supra*; es de recibo mencionar que en el que podría considerarse como el “capítulo de antecedentes” de este proyecto de la carta arqueológica se había realizado un estudio previo con estudiantes de la Universidad Abdelmalek Essaadi, especialmente dirigido hacia la labor de recopilación de todas las fuentes de naturaleza histórico-arqueológicas de la zona. La primera fase de este proyecto de la Carta Arqueológica del

Norte de Marruecos ha correspondido a la realización de los trabajos de campo en el área de Oued Lian y Oued Laou (en el valle del Martil). La primera campaña ha tenido lugar en los meses de primavera y verano del ya pasado año 2008, produciéndose como fruto de la misma unos resultados muy significativos (cuantitativa como cualitativamente hablando, habiéndose reconocido un centenar de yacimientos arqueológicos en la zona), unos resultados que han podido ser contemplados, presentados y recogidos en el seno de diversas publicaciones, caso de las Actas del II Seminario de Especialización en Arqueología; la segunda campaña (igualmente coordinada desde el Museo, la UCA y la UAE), la de 2009, se ha centrado en la zona de Laguna Smir y Cabo Negro, retomando (en buena medida) pasos ya emprendidos a principios del siglo XX por César L. de Montalbán, en aquel entonces (años 20 del siglo pasado) asesor técnico y responsable de las cuestiones arqueológicas en el territorio del antiguo Protectorado español en el norte de Marruecos.

Otro proyecto destacado en el que se encuentra inmerso el museo tetuaní es el del Plan Estratégico de la Zona Patrimonial de Tamuda y su órgano de desarrollo, el Plan de Acción de Tamuda (en su fase 2008-2012), que diera comienzo en el año 2005 y que aglutina el esfuerzo de ONG'S como la española OIKOS (Observatorio Andaluz de Economía, Cultura y Desarrollo) y la marroquí Al Birrou al Ihsane, del Ayuntamiento de Tetuán, de diversas Universidades marroquíes y españolas, de los Ministerios de Cultura y Turismo del Reino de Marruecos y de la Junta de Andalucía. Esta acción trasciende los límites de la investigación, adentrándose en el terreno de la recuperación del Patrimonio y la gestión del mismo, y se convierte en un proyecto de interés social, que interesa a los agentes públicos de la región, y que trata de hacer de la antigua ciudad de Tamuda un referente y un motor de naturaleza social y proyección global en la ciudad y comarca de Tetuán.

El museo arqueológico tetuaní participa (o ha participado) también en otros proyectos de investigación, como en el caso del proyecto de estudio arqueométrico y estudio metalográfico de residuos metalúrgicos, (escorias de hierro) en el marco de un programa de investigación desarrollado de manera conjunta con el Departamento de Historia del CSIC (Consejo Superior de

Investigaciones Científicas de España), coordinado por los profesores Baraka Raissouni, Mehdi Zouak, Ignacio Montero y Salvador Rovira (un equipo plenamente hispano-marroquí), cuyas labores y trabajos (que se han desarrollado en las pasadas anualidades de 2006-2007) han permitido ofrecer valiosa información sobre la historia de la siderurgia en el norte de Marruecos. Junto a estos proyectos e iniciativas, el Museo de Tetuán lleva a cabo a su vez otras acciones puntuales con investigadores y grupos de investigación marroquíes y extranjeros, como las establecidas para la catalogación y el estudio de las colecciones del museo en el marco de las investigaciones específicas de dichos estudiosos, y se encuentra presente asimismo en foros internacionales de investigación, como ha sido el caso de los últimos encuentros habidos en torno a la arqueología del norte de Marruecos, tales como en estas mismas Jornadas sobre Pelayo Quintero celebradas en Cádiz en noviembre de 2008 (y a cuyas *Actas* pertenece precisamente este texto), o los dos seminarios (celebrados en 2005 y 2008) hispano-marroquíes de especialización en Arqueología.

Es necesario terminar estos párrafos señalando que estas líneas, proyectos y programas de Cooperación no hubieran podido tener éxito y obtener resultados muy positivos sin la excelente colaboración institucional y humana que une a todos los socios que intervienen en los diferentes proyectos mencionados, y en los que se trabaja en plena sinergia, y con toda cordialidad e inteligencia mutuas. Todo esto se enmarca en un nuevo concepto institucional y de equipos. El peso de las relaciones y de los trabajos no recae ya en las personas, como en el caso (y el tiempo) de los investigadores y trabajos pioneros, hace un siglo, en estas tareas de las que somos, hasta cierto punto, continuadores y herederos (a uno y otro lado del Estrecho de), sino de equipos mixtos, internacionales y multidisciplinares, y de la implicación de las instituciones mencionadas, verdaderos ejes articuladores que garantizan el éxito y la continuidad de los proyectos. Hoy, más de setenta años después de su puesta en marcha en las instalaciones que conocemos y que aún ocupa, el Museo Arqueológico de Tetuán es una realidad muy diferente (más rica y presente en la realidad tetuaní) de la que conociera su primer director, Pelayo Quintero Atauri, y mantiene aún el espíritu

vehiculador de la investigación y gestión del patrimonio arqueológico de la región, cumpliendo la finalidad para la que fue creado.

BIBLIOGRAFÍA SUCINTA

- BELÉN DEAMÓS, M^a. y BELTRÁN FORTES, J. (eds.) (2002): *Arqueología fin de siglo. La Arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX (I Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica)*. SPAL Monografías III. Sevilla.
- BELTRÁN FORTES, J. y HABIBI, M., eds. (2008): *Historia de la Arqueología en el Norte de Marruecos durante el Protectorado y sus referentes en España*. Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y Universidad de Sevilla (USE). Sevilla.
- BERNAL, D.; EL KHAYARI, A.; RAISSOUNI, B.; ES SADRA, L.; DÍAZ, J.; SÁEZ, A.; BUSTAMANTE, M.; VILLADA, F.; LAGÓSTENA, J.; DOMÍNGUEZ, J.C; PARODI, M.J. (2008): “El valle del río Martil en época preislámica e islámica. Primeros resultados de la Carta Arqueológica (campana 2008)”, en Bernal-Raissouni-Ramos-Zouak-Parodi (eds.), *En la Orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (MMAT II). Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*. Cádiz, pp. 313-349.
- BERNAL, D.; RAISSOUNI, B.; RAMOS, J.; ZOUAK, M.; PARODI, M.J. (eds.) (2008), *En la Orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (MMAT II). Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*. Cádiz.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ J.M^a. (2006): “La obra de Ponsich y de Tarradell sobre Marruecos”, en *Actas del Primer Seminario Hispano Marroquí de especialización en Arqueología*, pp 47-53. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- ESPASA-CALPE (1922), T. XLVIII, voz “Quintero de Atauri (Pelayo)”, pp. 1391-1392.
- CABRERA, A. (1924): *Mogreb el Aksa. Recuerdos de cuatro viajes por Yebala y por el Rif*, Madrid, 1924.
- CANTERO MARTÍNEZ, J., y VERDUGO SANTOS, J. (2010): *Proyecto Tamuda. Parque Cultural y Ambiental. Plan Estratégico de la Zona Patrimonial*. Sevilla.
- EL KHAYARI, A. (1996): “Tamuda, Recherches archéologiques et historiques”. Thèse de Doctorat, Nouveau régime, Universidad de París I Sorbonne, París (trabajo inédito).
- GHOTTES, M. (1991): *Tamuda*, Tánger.
- GHOTTES, M. (2008): “Histoire des fouilles à Tamuda”, en Bernal-Raissouni-Ramos-Zouak-Parodi (eds.), *En la Orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*. Cádiz, pp. 459-471.

- GHOTTES, M. y PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2011): “Le fleuve Tamuda”, en M.J. Parodi Álvarez y E. Gozalbes Cravioto (dirs. ed.), *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Cádiz, pp. 423-454.
- GIMÉNEZ, C. (1947), “Excmo. Sr. D. Pelayo Quintero”, en *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales VII. 1946*. Madrid, pp. 7-8.
- GÓMEZ MORENO, M. (1922): “Descubrimientos y antigüedades en Tetuán”, *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado de España en Marruecos*, Suplemento al nº 10. Madrid, pp. 5-13.
- GÓMEZ MORENO, M. (1924): “Descubrimientos y antigüedades de Tetuán”, en *Revista Hispano-Africana*.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1997): “La colección numismática de Tamuda del periodo mauretano”. Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta nº. 11. Ceuta.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2003): “África Antigua en la historiografía y arqueología de época franquista”, en F. Wulff y M. Álvarez (eds.), *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*. Málaga, pp. 135-160.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2005): “Los pioneros de la arqueología española en Marruecos (1880-1921)”, en CABRERA, V. y AYARZAGÜEÑA, M. (eds.), *El nacimiento de la Prehistoria y de la Arqueología científica (= Archaia, 3-5)*, Madrid, pp. 110-117.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2005b): “Los inicios de la investigación española sobre Arqueología y Arte árabes en Marruecos (1860-1960)”, en *BAEO (Boletín de la Asociación española de Orientalistas)*. Año XLI, pp. 225-246.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2005c): “Los inicios de la investigación española sobre arqueología y arte árabes en Marruecos”, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas XLI*, (edición electrónica: <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12815071126722617432435/020247.pdf>)
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2005d): “El final del rey Ptolomeo de las Mauretaniae”, en *Gerión*, 23, nº. 1, pp. 189-204.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2005e): “Las excavaciones arqueológicas de 1921-1922 en Tamuda (Tetuán, Marruecos)”, *Cuadernos del Archivo Central de Ceuta* 14, 2005, 325-342.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2007), “Algunos avatares de la arqueología colonial en el Norte de Marruecos (1939-1942)”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas (BAEO)*, nº. 43, pp. 77-96.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2008a): “La arqueología española en Marruecos (1921-1936): memorias y desmemorias”, en MORA, G., PAPI y AYARZAGÜENA, M. (Eds.), *Documentos inéditos para la Historia de la Arqueología*, Madrid, 183-195.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2008b): “Los primeros pasos de la Arqueología en el Norte de Marruecos”, en BERNAL, D., RAISSOUNI, B., RAMOS, J., ZOUAK, M. y PARODI, M.J. (eds.), *Actas del II Seminario Hispano-marroquí de especialización en Arqueología*, Tetuán-Cádiz, 33-61
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2008c): “Notas de historiografía arqueológica: la visita de Joaquim Fontes a Tetuán y Tamuda (Marruecos) en 1923”, en *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Volume 11. número 1, pp. 285-295.

- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2009): “El padre César Morán Bardón: la arqueología y la etnografía, de Salamanca a Marruecos”, *Salamanca. Revista de Estudios*, pp. 51-63.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. y PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2011): “Miquel Tarradell y la arqueología del Norte de Marruecos”, en AA.VV., *Actas del III Seminario Hispano Marroquí. Arqueología y Turismo en el Círculo del Estrecho*. Cádiz, pp. 105-127.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. y PARODI ÁLVAREZ, M.J. (coords.), “Pelayo Quintero Atauri. El Sabio de Uclés” (e.p.).
- KBIRI ALAOUI, M. (2006): “Marruecos púnico: historia y desarrollo de la investigación arqueológica”, en *Actas del Primer Seminario Hispano Marroquí de especialización en Arqueología*, pp. 145-155. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- MASTINO, A. (1990): “Un decurione dell’Ala III Asturum praepositus castelli Tamudensis, in una nuova dedica a Giove nel dies natalis di Settimio Severo”, M.E.F.R.A., Roma.
- (1991): “Il Castellum Tamudense in eta severiana”, *Antiquites africaines* t. 27.
- MATEU y LLOPIS, F. (1949): *Monedas de Mauritania*, Madrid.
- MEKINASI, A. (1957): “Campaña de excavaciones y exploración arqueológica en 1957”, *Tamuda* V, 1 pp. 161-164. Tetuán.
- MONTALBÁN y MAZAS, C.L. (1922): Memoria sobre la situación de Tamuda y exploraciones realizadas. Biblioteca Nacional. Madrid. Inédita (copia mecanografiada).
- MONTALBÁN y MAZAS, C.L. (1929-1930): “La situación de Tamuda y las exploraciones realizadas en la misma por César Luis de Montalbán y de Mazas”. Trabajo inédito en tres cuadernos (copia mecanografiada). Archivos del Museo Arqueológico de Tetuán.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2006): “La Razón de la Sinrazón. Cayo César, el obelisco y las lentejas”, en G. Chic García (dir. ed.), *Economía de prestigio versus Economía de mercado*. Sevilla, pp. 89-101.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2007): “Arqueología española en Marruecos, 1939-1946. Pelayo Quintero de Atauri”, en *SPAL (Revista de Prehistoria y Arqueología)*, nº. 15 [2006]. Univ. Sevilla, pp. 9-20.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2008a): “Notas sobre Historiografía Arqueológica Hispano-Marroquí. 1939-1946, Pelayo Quintero”, en Bernal-Raissouni-Ramos-Zouak-Parodi (eds.), *En la Orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (MMAT II). Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*. Cádiz, pp. 63-92.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2008b): “Pelayo Quintero de Atauri. Apuntes de Arqueología hispano-marroquí, 1939-1946”, en J. Beltrán y M. Habibi (eds.), *Historia de la Arqueología en el Norte de Marruecos durante el Protectorado y sus referentes en España*. Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y Universidad de Sevilla (USE). Sevilla, pp. 97-119.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2008c): “Pelayo Quintero: Arqueología en las dos orillas del *Fretum Gaditanum*”, *Atti XVII Convegno dell’Africa Romana* (Sevilla, 2006). Vol. IV. Roma, pp. 2517-2526.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2009): “Notas sobre la organización administrativa de las estructuras

- de gestión del Patrimonio Arqueológico en el Marruecos Septentrional durante el Protectorado (1912-1956)”, en revista digital *Herakleion* (CSIC), nº. 2, pp. 117-141.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2011): “Pelayo Quintero. Crepúsculo en Tetuán”, en M.J. Parodi Álvarez y E. Gozalbes Cravioto (dirs. ed.), *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Cádiz, pp. 309-322.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J.: “El admirable crepúsculo: Pelayo Quintero y la Arqueología en el Norte de Marruecos”, en E. Gozalbes Cravioto y M. Parodi Álvarez (eds.), *Actas de las Jornadas “Pelayo Quintero Atauri. El Sabio de Uclés”*. Universidad de Castilla La Mancha y Diputación Provincial de Cuenca. Cuenca, 6-8 de mayo de 2010 (e.p.).
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. y GOZALBES CRAVIOTO, E. (2011): “La arqueología del Norte de Marruecos (1900-1945)”, en AA.VV., *Actas del III Seminario Hispano Marroquí. Arqueología y Turismo en el Círculo del Estrecho*. Cádiz, pp. 137-159.
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. y VERDUGO SANTOS, J.: “Tetuán, ciudad pionera en la gestión del Patrimonio Arqueológico en el norte de Marruecos”, *Actas del Homenaje al Profesor M. Benaboud*. Universidad Abdelmalek Essaâdi, Tetuán, diciembre 2010 (e.p.).
- PARODI ÁLVAREZ, M.J. y GOZALBES CRAVIOTO, E. (dirs. ed.) (2011): *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Cádiz.
- PONS PUJOL, L (1998): “Notas de Historiografía española sobre arqueología marroquí”, en *Pyrenae*, nº. 29, pp. 249-255.
- (1941b): “Una inscripción latina de Marruecos”, *Mauritania*, nº. 164. Tánger.
- (1942b): “En el Museo arqueológico de Tetuán”, *Mauritania*. Tánger.
- RAISSOUNI, B. (2006): “Nouvelles perspectives de recherches archéologiques au Nord du Maroc”, en *Actas del Primer Seminario Hispano Marroquí de especialización en Arqueología*, pp. 229-232. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- REBUFFAT R. (1998): “L’offrande du décurion à Tamuda”, en *L’Africa Romana, Atti del XII Convegno di Studio*. Olbia, 12-15 dicembre 1996, pp. 1163-1172. Sassari.
- TARRADELL MATEU, M. (1949): “Estado actual de los conocimientos sobre Tamuda y resultados de la campaña de 1948”, en *Archivo Español de Arqueología*, T. XXII, nº. 74, pp. 86-100. CSIC. Instituto Diego Velázquez. Madrid.
- TARRADELL MATEU, M. (1953a): “Tamuda, ciudad antecesora de Tetuán”, *Africa* X, 5-7.
- TARRADELL MATEU, M. (1953b): *Guía arqueológica del Marruecos español*. Tetuán.
- TARRADELL MATEU, M. (1953-1954), “Las actividades arqueológicas en el Protectorado español de Marruecos” separata del *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*. Zaragoza-Madrid (37 pp. 5 ill.).
- THOUVENOT, R. (1938): “Une inscription latine du Maroc”, en *Revue des Études Latines*, XVI, pp. 266-268. Paris.
- VERDUGO SANTOS, J. (2005-2006): “Plan estratégico de Tamuda: una experiencia de cooperación al desarrollo en el ámbito de la economía de la cultura”, en *Cuadernos de Economía de la Cultura*, nº. 4-5, pp. 179-186. Sevilla.

- VERDUGO SANTOS, J. y JIMÉNEZ BARRIENTOS, J.C. (2007): “El plan estratégico de Tamuda: un instrumento para la puesta en valor y musealización de un sitio arqueológico en el marco de la cooperación internacional”, en *Actas del IV Congreso Internacional sobre musealización de Xacementos Arqueolóxicos*. Vol V. *Proxectos e experiencias*. Santiago de Compostela, pp. 197-204.
- VERDUGO SANTOS, J.; JIMÉNEZ BARRIENTOS, J.C. y ZOUAK, M. (2008): “El plan estratégico de la zona patrimonial de Tamuda”, en *Actas del XVII Congreso de L’Africa Romana*. Roma, pp. 61-66.
- VERDUGO SANTOS, J., y PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2010), “La gestión del Patrimonio Arqueológico en el antiguo Protectorado español en el Norte de Marruecos. Gestión, administración, normativas”, en *SPAL* 17 (2008), pp. 9-25.
- VERDUGO, J., ZOUAK, M., CAMPOS, J., RAISSOUNI, B., BERNAL, D., PARODI, M.J., FERNÁNDEZ, J.A. (2011): “Tamuda. De la arqueología colonial a la Cooperación Internacional”, en M.J. Parodi Álvarez y E. Gozalbes Cravioto (dirs. ed.), *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Cádiz, pp. 355-420.
- VILAR, M^a.J. (2009): *Una descripción inédita de Marruecos a mediados del siglo XIX*. Universidad de Murcia, Murcia.
- ZOUAK, M. (2006): “El Museo Arqueológico de Tetuán. Las civilizaciones de la otra orilla del Mediterráneo”, *Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*. UCA. Cádiz, pp. 343-346.
- ZOUAK, M. (2008): “El Arqueológico de Tetuán, una plataforma científica para el conocimiento de las civilizaciones humanas del Estrecho de Gibraltar”, Bernal-Raissouni-Ramos-Zouak-Parodi (eds.), *En la Orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán. Actas II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*. Cádiz, pp. 221-229.
- ZOUAK, M. y PARODI ÁLVAREZ, M.J., “Pelayo Quintero y el Arqueológico de Tetuán”, en M.J. Parodi Álvarez y E. Gozalbes Cravioto (dirs. ed.), *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Cádiz, pp. 325-352.